

## Editorial

Uno de los instrumentos con que contamos los médicos en el ejercicio de nuestra profesión es precisamente el uso del razonamiento crítico, pero no en un afán de solo criticar o confrontamos a las ideas de otros solo por el prurito de hacerlo sin lograr conseguir frutos productivos de esta labor, que beneficien a los demás en nuestro entorno.

Al hacer una mirada al pasado nos sorprende siempre como, hombres que decidieron transformar el servicio, la atención y el auxilio a sus demás congéneres que sufrían de una dolencia, crearon la medicina y se dedicaron día a día a ejercer su labor sin dejar de lado una disposición de analizar los fenómenos que confrontaban, interpretándolos y desde su visión proponiendo una respuesta que ofreciera soluciones; así podemos citar eventos que incluso continúan siendo hitos en nuestros días que transformaron nuestra labor: El importante paso que dio Hipócrates al plantear la teoría de los humores para explicar la etiología de las enfermedades.

El concepto de asepsia desarrollado por Bergman tras los trabajos de Lister relativos a la antisepsia, llevándonos a una nueva era en el manejo de las infecciones y la cirugía; el descubrimiento de los psicofármacos por Pierre Deniker y Jean Delay al descubrir los efectos antipsicóticos de la Clorpromacina (*Largactil*<sup>TM</sup>/RP4560) evento que propuso un cambio trascendental para la psiquiatría que trajo beneficios no vistos anteriormente en el manejo de la psicosis.

Un hecho que como psiquiatras y médicos debemos tener siempre presente, es precisamente no perder nuestra visión crítica sobre el mundo que nos rodea, porque aún deslumbrados por el beneficio de los psicofármacos, no debemos olvidar que hemos sido testigos de cambios importantes en cuanto a la forma que diagnosticamos y por supuesto damos tratamiento a patologías como la esquizofrenia, la depresión, el trastorno maniaco-depresivo o bipolaridad, el síndrome psicótico, que se han visto influidas seguramente por los enfoques impuestos por las corrientes del psicoanálisis, la psiquiatría biológica y por ende los intereses económicos de los laboratorios farmacológicos motivados en su disposición de introducir y posicionar moléculas específicas como respuesta a una patología a la cual no se le prestaba sumo interés, así podemos observar, como en un período inicial del siglo XX predominó el diagnóstico de esquizofrenia en el mundo entero, el surgimiento de la depresión como la entidad más frecuentemente diagnosticada y tratada a finales del siglo pasado y el resurgimiento de la enfermedad bipolar como foco de interés diagnóstico, llegándose a imponer moda, no es extraño escuchar a personas particulares cuestionándose si “fulano de tal” o ellas mismas serán bipolares.

Quisiera citar a manera de reconocimiento y homenaje a hombres como el doctor danés Mogens Schou quien puso a punto el método de la litemia evitando las frecuentes intoxicaciones y junto a el doctor Poul Baastrup (también danés) descubrieron los efectos profilácticos del litio, a los doctores Pope y Lipinski que en su artículo de *Archives of General Psychiatry* en 1978, dan cuenta de los frecuentes errores diagnósticos en torno al trastorno depresivo a favor de las esquizofrenias y penurias que padecían las personas que sufrían de los mismos.

Y a finales del siglo XX e inicio del actual entre otros a los doctores Angst, Hagop Akiskal que en sus enfoques están replanteando la forma en que miramos los trastornos afectivos, pero pienso es nuestro deber hacer énfasis en la disposición de todos los galenos mencionados previamente en relación al hecho de que con su accionar nos demuestran que a pesar de que todo parece estar explicado, ellos se replantean la realidad que confrontan haciendo uso de su razonamiento crítico que les lleva a descubrir alternativas que dan respuesta a la misma, incluso anteponiéndose a intereses que se oponen a los cambios, todo esto llevando beneficio a los pacientes a quienes nos debemos.

Tratemos de no caer en el temor o el aletargamiento que nos impida el uso de nuestro razonamiento crítico, no olvidemos que como médicos psiquiatras debemos buscar el bien de nuestros pacientes, incluso si esto nos propone la aventura de cuestionar la realidad y poner el pie donde otros no lo han hecho y abrir brecha a favor de los demás.

*Dr. Mario Aguilar*